

CC2401

## PRÓLOGO

---

El DICCIONARIO DE MEDICINA PRÁCTICA que la casa Montaner y Simón ofrece hoy al público médico de lengua española viene a satisfacer una necesidad para el médico en ejercicio, imposibilitado, por los apremios del tiempo y la extensión cada vez mayor de las publicaciones científicas, de estar al corriente de todo lo que se publica, de valor teórico o de aplicación práctica, en el campo de la Medicina.

Por un feliz acoplamiento de la colaboración de los clínicos y especialistas de más fama del Reino Unido, se ha conseguido obtener en este DICCIONARIO—verdadera enciclopedia de todo lo ya consagrado en Medicina, y de conocimiento obligado para el médico práctico—la exposición sistemática y detallada de cada uno de los problemas de Fisiología, Patología general, Higiene, o de las distintas enfermedades generales o de especialidad, que a diario se ofrecen al médico y al propio investigador. Cada uno de los artículos de este DICCIONARIO ha sido redactado en inglés por un especialista competente, que firma al final de su trabajo, y traducido cuidadosamente al español por médicos especializados, obteniendo así, en esta traducción, hecha bajo la dirección técnica de mis compañeros los doctores J. M. Bellido y Santiago Pi Suñer, las máximas garantías de competencia y exactitud.

Cuando ha sido necesario, se han abordado cuestiones fundamentales de preparación médica, como la fisiología general del sistema nervioso, o la doctrina farmacológica y fisiológica de la Opoterapia: en otros artículos se han hermanado la crítica científica con la exposición más pragmática de técnicas y aplicaciones, como en los dedicados a la Inmunidad, o al Examen de la Orina, en los que no se olvida ningún detalle científico por moderno que sea, y se hace constantemente gala de gran sentido práctico, adaptando, cuando es posible, todas las técnicas a los medios de que se dispone en general a la cabecera del enfermo. Los artículos referentes a Cirugía, a Oftalmología, a Enfermedades de la Piel, a Otorrinolaringología, a Obstetricia, a enfermedades de los niños, son numerosos, extensos y bien documentados siempre.

Natural es, con este criterio, que no sean olvidados problemas tan importantes en Fisiología y Patología como la influencia en la nutrición de los factores accesorios o vitaminas de Funk, y el estudio de la constitución y acción de los coloides; ni los problemas de Sanidad Pública—a los que tanta impor-

tancia, merecida, se da en los países sajones—referentes a la etiología, transmisión, profilaxia y tratamiento de las enfermedades infecciosas, ni el rico caudal de observaciones clínicas recogidas con motivo de la Gran Guerra, lo que da a este DICCIONARIO, que se caracteriza por la simplicidad y claridad con que son presentados los hechos de observación y las teorías que pretenden explicarlos, y además por su utilidad material en la aplicación clínica de cada caso, un aire de actualidad y plenitud raras veces alcanzado en estas obras enciclopédicas. Dentro de la multiplicidad de los artículos redactados por sus distintos colaboradores, guarda, sin embargo, un sentido de unidad que lo hace un buen libro de consulta y de trabajo.

Por otra parte, a pesar de su nombre de DICCIONARIO DE MEDICINA PRÁCTICA (lo que haría suponer un predominio excesivo, obedeciendo al criterio pragmático que informa la mayor parte de la producción científica inglesa, de su carácter práctico), no sólo no se ha descuidado el estudio teórico de cada caso, sino que incluso en sus capítulos exclusivamente doctrinales podrá encontrar el mismo investigador materia útil y aprovechable.

Este DICCIONARIO se destina principalmente a los médicos en ejercicio cuyas necesidades se han tenido sobre todo presentes al redactar cada uno de sus artículos. La Etiología y la Anatomía Patológica de cada enfermedad son tratadas, como se comprende, con la extensión debida, pero evitando en lo posible las disquisiciones prolijas sobre cuestiones aún no resueltas, a fin de poder conceder mayor espacio a la Sintomatología, Diagnóstico, Pronóstico y Tratamiento de cada enfermedad. El DICCIONARIO abarca todo el campo de la Medicina incluyendo las principales enfermedades tropicales—entre las cuales algunas, al parecer raras, como el kala-azar, son relativamente frecuentes en nuestro país—e industriales; los métodos más modernos de Diagnóstico y Tratamiento se estudian asimismo con la extensión conveniente, justipreciando su verdadera importancia y valor. Por último, se expone en detalle todo lo más importante relativo a la Inmunología, Bacteriología y Química Clínicas, cuyo conocimiento es indispensable para todo médico que ejerza.

Como escrito en un país en el cual la vida jurídica es tan intensa como en Inglaterra, se dedica gran espacio a las cuestiones de Medicina forense, particularmente las relacionadas con las enfermedades mentales. También se da la importancia debida a la Neurología y a la Psiquiatría en unos cuantos artículos claros, precisos y preñados de doctrina.

A veces los autores alardean de un cierto sano escepticismo, loable sobre todo en los países de lengua inglesa, en los cuales la gran libertad en el ejercicio profesional favorece la propagación de las más extrañas prácticas y doctrinas: los artículos *Neurosis* y *Neurastenia* son notables desde este punto de vista. Pero, a su vez, otro artículo, que puede parecer inaplicable por ahora entre nosotros, que trata de las consecuencias de los errores y la incompetencia de los prácticos, y de las reclamaciones que sobre este punto pueden establecerse ante los tribunales, enseña al médico a precaverse y a defenderse honradamente en su caso.

Además—y esto acaba de hacer más notable la edición española de este Diccionario—no sólo se ha traducido fielmente cada uno de sus distintos artículos, sino que para hacer la obra más completa, y no una mera copia de la obra inglesa, se han adaptado al criterio y a la legislación españoles todos aquellos artículos que, como el aborto, la capacidad testamentaria, el régimen sanitario de cuarentenas, la declaración de las enfermedades infecciosas, la calificación de la enajenación mental, debe resolver el médico ateniéndose a las leyes de nuestro país, y luego se han completado algunos artículos, como los de las aguas minerales, la influencia terapéutica de los climas, la acción nutritiva de los factores accesorios de la alimentación, el tratamiento de las afecciones cardíacas por la quinidina, la helioterapia, el tratamiento opoterápico de la diabetes sacarina, incluyendo los trabajos más recientes que esparcidos en publicaciones y revistas, de ordinario de lengua extraña, difícilmente podrá encontrar el médico resumidos con tanta concisión y exactitud.

De la presentación de la obra poco puedo decir: las láminas fuera de texto son numerosas y magníficas en su género, y los grabados son muchos y todos demostrativos. El formato de los dos tomos los hace manejables, y la compaginación a dos columnas facilita considerablemente la lectura. El gran número de reenvíos y el uso discreto de los sinónimos hará que ninguna consulta que al DICCIONARIO DE MEDICINA PRÁCTICA se haga deje de ser fructuosa. He de esperar que el público médico de España y América sabrá atribuir a esta obra, hoy la primera y única en su clase, el valor que realmente tiene.

A. PI SUÑER.